

## NUEVA CATÁSTROFE

## Otro crimen anarquista

todas las su-  
rompe fran-  
dos moldes,  
go se mani-  
s escenas, y  
idad picante  
marca de fá-

las costum-  
idas preten-  
cto una ex-  
sirva para  
aramente el  
erá segura-  
esperanzas.  
a planteada  
minado es-  
ever lo que  
se de nuevo

a jornada de  
mina en ab-  
e con tan  
siempre En-  
s contraria-  
ción de Lui-  
que fuma,  
y tiene no-  
saladísima  
amorosa de  
diez años,  
n otras tan-  
ndo á veces  
a constante-

autor traza  
Henny (se-  
nsar desde  
ugar impor-  
nar el pri-  
que Henny  
Cepillo), que  
que la jo-  
Los Estados  
relaciones  
Sr. Ortega),

to segundo,  
pecto de la  
ete se truo-  
rama.  
guras. Son  
como luego  
presencia se  
en comprar  
l padre de  
a estipular  
a, y hallase  
ujer, con lo  
rie de con-

hija; el go-  
por la pre-  
de su mu-  
as; pero en  
conoce á su  
r la situa-  
azos.  
pecto del  
to. Cuando  
de nuevo á  
Salvador, y  
a hacia el,  
le conocía,  
lo le he de  
Y cae el te-

poco—estos  
¿Qué hará  
amante de  
Henny con  
adre?

aturalmen-

tigar á su  
fiel y hon-  
emio el in-

su hija con  
conflicto ad-  
dando mo-  
obra, os-  
de María y  
e hijos, es  
por el se-

o hay cier-  
y deciden  
ajenas; pe-  
María de  
tes de ha-  
es de alta  
cho.

do el pro-  
hay solu-

del mismo  
bien pue-  
l á cambio  
del dialó-  
nio que en

favorable-  
stantes y  
ovación en

ima. Tan-  
tras. Ruiz,  
mil enta-  
demás ac-  
esempeño.  
Thuiller y  
i muchos

rafo apar-  
rerrero.  
la distin-  
sario ad-  
eracer acto  
o talento,  
do el pú-  
miniscen  
y debe la  
fecto tan

le las si-

poniendo  
gresar en  
los en el

rden de-  
encias de  
e hayan  
s del día

Madrid ma-  
e el vier-  
nistros.

Cuando el ánimo se halla acongoja-  
do estos días por tal serie de calamida-  
des y desgracias como afligen al  
pueblo español y el corazón se sobre-  
coje, pidiendo ya á Dios misericordia  
para que se apiade de esta nación des-  
venturada, ha venido anoche á añadir  
nuevo espanto é indignación eu las fa-  
milias el aterrador y monstruoso cri-  
men perpetrado en Barcelona.

A las once y diez minutos nos telo-  
grafiaba desde allí, con carácter ur-  
gente, estas pavorosas líneas nuestro  
corresponsal Sr. Figuerola:

«Horrible atentado en el Liceo.—  
Representábase segundo acto *Guille-  
rmo Tell*.—Arrojaron bomba á la pla-  
tea.—Hay muertos, heridos.—Consternación.»

El mismo laconismo del lenguaje te-  
legráfico nos hacia temer las más hor-  
rendas consecuencias de ese acto de  
criminal barbarie.

Corrimos al ministerio de la Gober-  
nación, y el ministro había recibido el  
siguiente despacho telegráfico que  
confirmaba nuestras noticias y las am-  
pliaba con caracteres más sombríos:

Barcelona 8, 12'40 n.

Gobernador al ministro de Goberna-  
ción:

Esta noche y mientras se represen-  
taba el acto segundo de *Guillermo Tell*  
en el teatro Liceo, inaugurándose la  
presente temporada, han sido arrojadas  
á la platea, por la parte aproxima-  
damente central de la misma, dos  
bombas explosivas, estallando una,  
que ha producido la muerte á nueve  
señoras y seis caballeros, falleciendo  
uno de estos en la casa de socorro, á  
donde fué conducido en grave estado,  
y gran número de heridos, la mayoría  
de ellos leves.

Se ha ocupado intacta la otra bom-  
ba, de las llamadas Orsini, y deteni-  
dos dos sujetos conocidos como anar-  
quistas.

A los heridos se les ha venido pres-  
tando desde el primer momento todo  
género de auxilio.

El juzgado se encuentra ya instru-  
yendo las primeras diligencias sobre  
el terreno, donde yo me hallo toman-  
do las disposiciones debidas.

Hemos pedido más detalles, pero el  
señor ministro tenía ocupado el telé-  
grafo en una conferencia larga con el  
gobernador de Barcelona.

Es difícil por esto que antes de ce-  
rrar esta edición nos sean transmiti-  
dos los telegramas dando pormenores,  
que hemos pedido con carácter ur-  
gente á nuestro corresponsal.

En la edición inmediata los inserta-  
remos.

Entretanto, he aquí algunas noti-  
cias que hemos podido adquirir de los  
datos que comunican las autoridades  
de Barcelona.

Los muertos ascienden á 18.

No puede precisarse el número de  
los heridos.

Como se inauguraba la temporada  
en el Liceo y este teatro es más gran-  
de que el Real de Madrid, es de supo-  
ner que media Barcelona habría con-  
currido á la función de anoche.

Temíamos que al hacer la bomba la  
explosión, á más de las desgracias que  
causaran sus cascotes, habrían ocurrido  
muchas más por la precipitación de la  
fuga y el pánico que se apodera en ta-  
les instantes de las muchedumbres;  
pero se nos dice que no hubo gran des-  
orden en la concurrencia.

El primer momento fué del estupor  
y después se hizo cargo el público de  
lo que había pasado, y aunque domi-  
nado por el terror y habiendo desma-  
yos, alboroto y las escenas que son de  
presumir, las autoridades y algunos  
concurrentes lograron evitar una fu-  
ga desordenada que aumentara el nú-  
mero de víctimas.

Aunque esta tranquilidad relativa  
del público nos parece inverosímil é  
increíble, lo apuntamos como lo hemos  
oído.

En una sola fila de butacas han muer-  
tesiete personas, cinco de ellas tienen  
el mismo apellido, lo cual hace supo-  
ner que eran de una misma familia.

También ha llegado á nuestra noti-  
cia que ha sucumbido un súbdito ale-  
mán y una persona emparentada con  
un conocido periodista barcelonés.

El ministro no ha creído prudente  
dar la lista de las víctimas, por razo-  
nes fáciles de comprender, y entre  
ellas la de que hubiera error en los  
apellidos y sumiera en la desolación  
á alguna familia.

El general Martínez Campos ha te-  
legrafiado al gobierno, dando también  
cuenta del hecho, el cual no ha pre-  
senciado el hecho por no haber asisti-  
do á la función del teatro.

Las bombas han sido dos: una fué  
arrojada desde el paraiso y fué la  
que estalló; otra la depositó un indi-  
viduo, por su propia mano, debajo de  
unas butacas, y ésta no llegó á es-  
tallar.

El que la depositó fué detenido y  
además otros dos sospechosos que se  
hallaban arriba.

De los diez y ocho muertos, quince  
fallecieron en el acto y tres en la casa  
de socorro.

El ministro ha ordenado que se prac-  
tique un reconocimiento en el teatro,  
para ver el estado de seguridad en que  
ha quedado después de la explosión.

También ha dado órdenes para que  
se proceda á la prisión de caracteri-  
zados agitadores y anarquistas y pa-  
ra que se practiquen registros domici-  
liarios.

La consternación en Barcelona, di-  
cen los telegramas que es inmensa.

No ha de ser menor la que se apode-  
re de todas las clases sociales cuando  
tengan noticia de lo ocurrido. Y a l

par del espanto ha de ser la indigna-  
ción.

Ese género de guerra no tiene prece-  
dentes ni se ha visto cosa igual en  
los anales del crimen.

Asesinar á mansalva y con alevosía  
á seres inocentes, destruir familias  
enteras en medio de los más honestos  
recreos; poner el sobresalto ya en to-  
dos los pechos, es un género de van-  
dalismo y de ferocidad con que no  
habían soñado aun los más fanáticos  
y crueles facinerosos.

Ya hace tiempo que digimos, con  
ocasión de un crimen análogo, que la  
sociedad no estaba garantida: que la  
hacienda y la vida del ciudadano, así  
rico como pobre, estaban á merced de  
esos sistemáticos asesinos.

Los hechos hablan con una elocu-  
encia aterradora. Si los poderes públi-  
cos permanecen impasibles y se cru-  
zan de brazos ante esos peligros pre-  
parados, tramados y dispuestos á sa-  
biendas de todo el mundo, si no en los  
detalles, en sus fines comunes, habrá  
llegado la hora de que los ciudadanos  
y las familias formen ligas para de-  
fenderse.

## EN GIBRALTAR

## POR TELEGRAFO

Noticias contra España.

San Roque 7, 2 t.

He estado algunos días en Gibral-  
tar y regreso indignadísimo al ver  
las simpatías que allí tienen los bár-  
baros del Riff.

Con honrosas y dignísimas excep-  
ciones, allí no sólo desean grandes  
desastres á nuestro valeroso ejérci-  
to, sino que propalan sistemática-  
mente noticias desprestigosas para las  
tropas españolas.

Cuando esto no es así, las noticias  
que allí circulan son de las que no  
pueden menos de producir tristeza en  
el ánimo, al suponerlas ciertas, é in-  
dignación cuando se conoce su in-  
exactitud.

Allí se ha dicho que el general Ma-  
cías estaba herido, que el general Or-  
tega estaba prisionero, y que hemos  
tenido 200 muertos.

En este campo las protestas son  
unánimes contra tal proceder, y los  
ánimos están muy exaltados.

Hasta tal punto llegaron á tomar  
incremento estos falsos rumores, que  
el comandante general de Algeciras,  
con gran acierto, telegrafió á las au-  
toridades desmintiéndolos en absolu-  
to.—*El corresponsal.*

SERVICIO TELEGRAFICO  
propio de LA CORRESPONDENCIA

## EXTRANJEROS

Peleón.

Tánger 7, 6'20 t.

Hoy ha ocurrido en Tetuán un des-  
agradable suceso.

Un español, completamente embria-  
gado, insultó á los moros que á su pa-  
so encontraba, acometiéndolos con  
una navaja.

El cónsul quiso detenerle y fué aco-  
metido por el peleón, sujeto que in-  
tentó herirle con la navaja.

El cónsul se vió precisado á hacer  
uso de una pistola que disparó sobre  
el agresor, causándole una herida.—  
*El corresponsal.*

## NACIONALES

Donativos patrióticos.

Alicante 7, 4'50 t.

Un militar retirado ha ofrecido 500  
cántaros de vino para los soldados de  
Melilla y un primoroso estuche de ci-  
rugía al médico.

Muchas señoras envían multitud  
de hilas y calcetines.

Se verifican funciones teatrales á  
beneficio de los heridos.—*Lunas.*

Varias noticias.

Bilbao 7, 3'30 t.

Ha causado mal efecto que desde  
Santander se pidan socorros médicos  
á Valladolid y que no admitieran los  
servicios de los médicos que fueron  
de Bilbao, por cuya causa éstos se vol-  
vieron.

Se espera que regresen hoy las bri-  
gadas de bomberos que fueron á ex-  
tinguir el incendio.

La casa consignataria del vapor  
*Cabo Machichaco* se niega á conducir  
en sus vapores remesas de dinamita.

Dícese que Gamazo vendrá á Bilbao  
antes de regresar á Madrid.—*Adan  
Berned.*

Fin de la huelga.—Por nuestras  
armas.

Córdoba 7, 8 n.

Hoy ha terminado la huelga de fac-  
tores.

Esta mañana se han presentado al  
jefe, Sr. Andrade, todos los huelguis-  
tas.

Se ha normalizado por completo el  
servicio.

La opinión elogia al Sr. Moret por  
haber intervenido tan acertadamente  
en la solución de este enojoso asunto.

El jefe, el subjefe y el inspector han  
estado incansables estos días.

En diferentes pueblos se organizan  
solemnnes rogativas por el triunfo de  
nuestras armas en Melilla.

El Ayuntamiento de Rute costeará  
una espada de honor al teniente de  
Extremadura D. Francisco Roldán,  
hijo de aquel pueblo.—*El corresponsal*

ITUDES QUE SE OBSERVAN EN LA CUESTIÓN DE



Ayuntamiento de Madrid